

Conclusiones Jornadas de Interpretación del Patrimonio en el PN Sierra de Grazalema

- El estudio e investigación básica son imprescindibles para realizar una interpretación con rigor y fiel al significado del patrimonio.
- El fin último de la interpretación es generar una actitud de custodia hacia el patrimonio en los visitantes y no la rentabilidad derivada de su valorización.
- La interpretación no debe competir con el patrimonio que se interpreta, es decir, debe estar bien dimensionada para que no “enmascare” el mensaje o afecte el atractivo del recurso patrimonial.
- La interpretación es la forma más eficaz de comunicarse con el visitante en los espacios naturales protegidos.
- La interpretación del patrimonio incide y se emplea en otras disciplinas y ámbitos, tales como la educación ambiental, la animación sociocultural, participación ciudadana, turismo, etc.
- La interpretación del patrimonio en el sitio es una experiencia única e irrepetible que no puede ser sustituida por la que se produce fuera del sitio; aunque hay ocasiones que justifican su empleo “fuera del sitio” (fragilidad del recurso, temporalidad/permanencia de los rasgos y otros motivos).
- La interpretación guiada es la piedra angular de la disciplina, y la no guiada debe ser un suplemento para circunstancias especiales o un complemento a la práctica de la guiada (por ejemplo, en caso de excesiva afluencia de visitantes).
- No hay una forma estándar para la selección de los medios interpretativos. La elección de éstos debe formar parte del propio proceso de planificación interpretativa, y los manuales brindan pautas genéricas de utilidad
- El proceso interpretativo debe compendiar creatividad, rigor y racionalidad para que su aplicación sea eficaz. Así, usará equilibradamente el arte y la ciencia mediante técnicas adecuadas que generen “oportunidades” para conectar con los significados del recurso.

- La interpretación del patrimonio tiene que comprender a los nuevos tiempos y adaptarse a los nuevos modos de ocio, atendiendo en la medida de lo posible a la diversidad.
- La interpretación debe recoger entre sus mensajes no sólo el valor del patrimonio sino también la problemática de su conservación y su gestión.
- La interpretación debe comenzar a enfocarse desde la planificación y no sólo desde la acción.
- La interpretación, además de su carácter vocacional, precisa de una formación reglada que habilite a quién la practica. Sin embargo, esta formación reglada es escasa en nuestro país.
- Los medios para la interpretación deben supeditarse a los contenidos y mensajes, por ello lo importante es trabajar primero desde los conceptos, y luego los diseños y soluciones.
- Los avances tecnológicos no deben hipotecar el proceso interpretativo, aunque se deben aprovechar para desarrollar los medios.
- La interpretación como estrategia de comunicación necesita conocer al destinatario, sus expectativas, satisfacciones y respuestas.
- Ante la falta de financiación de grandes proyectos es preciso la búsqueda de modelos de integración y racionalidad en la valorización, interpretación y gestión del patrimonio.
- En la puesta en valor del patrimonio debe potenciarse en nuestro país el papel del “Tercer Sector” (asociacionismo de la sociedad civil), no sólo desde el punto de vista de la conservación material sino de la conservación de la propia identidad cultural, incluyendo todas las fases del proceso: estudio e investigación, restauración -reconstrucción- rehabilitación, uso público, mantenimiento y gestión.
- Es deseable la realización de jornadas o encuentros como éste para seguir profundizando en la identificación de necesidades y sus posibles soluciones profesionales, así como foros específicos de debate profesional acerca de los diferentes aspectos que inciden en la interpretación del patrimonio.